Javier Villafañe, ___ ___ titiritero argentino

¡Público! ¡Respetable público! .

En "La Andariega" –una carreta tirada por dos caballos– salimos de Buenos Aires en el año 1935 con el Soldadito de Guardia, el Brujo, el Capitán, Juan Pedro Ramos, los Fantasmas, Javier Villafañe, María, el Diablo, el Caballero de la Mano de Fuego y Trenzas de Oro.

Hacíamos representaciones en las calles, en las plazas, en las puertas de las escuelas. El teatro se armaba en la misma carreta: una lona, un telón y arriba, como único adorno, el Gallo Pinto, una veleta de lata, inmóvil, invariablemente señalando el Norte.

Cuando dábamos funciones por la noche, se iluminaba el escenario con faroles de querosén que colgaban del techo de la carreta o de las ramas de un árbol.

Viajábamos sin prisa, sin itinerario. Nos deteníamos donde nos atajaba la noche. Y mientras uno de los titiriteros desataba los caballos, el otro preparaba el mate y el asado.

La carreta se quedó en el sur de la provincia de Buenos Aires, en Miramar. Seguimos andando en un carro de dos ruedas tirado por una yegua tordilla que se llamaba Mariposa. Después en una canoa por los ríos Paraná y Uruguay. Después en una casa rodante. Después en barcos, en trenes, en aviones. América, Europa, Asia. Andar es el destino del titiritero.

"La calle de los fantasmas", "El pícaro burlado", "El soldadito de guardia", "El caballero de la mano de fuego". "El gallo ciego", "Aventuras de Pedro Urdemales", "Vida, pasión y muerte de la vecina de enfrente", y "El casamiento de Doña Rana", las representó "La Andariega" por ciudades y pueblos para diversión de los niños.

Maese TROTAMUNDOS